

CENTROAMERICANA

32.1

Revista semestral de la Cátedra de
Lengua y Literaturas Hispanoamericanas

Università Cattolica del Sacro Cuore
Milano – Italia



EDUCatt

2022

CENTROAMERICANA

32.1 (2022)

Direttore

DANTE LIANO

Segreteria:

Simona Galbusera

Dipartimento di Scienze Linguistiche e Letterature Straniere

Università Cattolica del Sacro Cuore

Via Necchi 9 – 20123 Milano

Italy

Tel. 0039 02 7234 2920 – Fax 0039 02 7234 3667

E-mail: dip.linguestraniere@unicatt.it

© 2022 **EDUCatt** – Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/libri
ISBN: 978-88-9335-081-5

Centroamericana es una publicación semestral dedicada a la divulgación del conocimiento en los campos de la lengua, de la literatura y de la cultura de los países de Centroamérica y de las Antillas. Asimismo, la Revista se propone fomentar el intercambio de ideas entre autores y lectores, propiciar el debate intelectual y académico y presentar el espíritu multicultural de un área rica de historia, cultura y literatura. Acepta trabajos escritos en español, italiano, inglés y francés.

La Revista puede consultarse en: www.centroamericana.it

Comité Científico

Arturo Arias (University of California – Merced, U.S.A.)

Astvaldur Astvaldsson (University of Liverpool, U.K.)

Dante Barrientos Tecún (Aix-Marseille Université, France)

Emiliano Coello Gutiérrez (UNED, España)

† Giuseppe Bellini (Università degli Studi di Milano, Italia)

Beatriz Cortez (California State University – Northridge, U.S.A.)

Michela Craveri (Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia)

† Gloria Guardia de Alfaro (Academia Panameña de la Lengua, Panamá)

Gloriantonia Henríquez (CRICCAL – Université de la Nouvelle Sorbonne, France)

Dante Liano (Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia)

Werner Mackenbach (Universidad de Costa Rica)

Consuelo Naranjo-Orovio (Instituto de Historia-CSIC, España)

Marie-Louise Ollé (Université Toulouse – Jean Jaurès, France)

Alexandra Ortiz-Wallner (Universidad de Costa Rica)

Claire Paillet (Université Toulouse – Jean Jaurès, France)

Emilia Perassi (Università degli Studi di Torino, Italia)

Pol Popovic Karic (Tecnológico de Monterrey, México)

José Carlos Rovira Soler (Universidad de Alicante, España)

Silvana Serafin (Università degli Studi di Udine, Italia)

Michèle Soriano (Université Toulouse – Jean Jaurès, France)

Periodicidad: semestral

Junio-Diciembre

La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.

ÍNDICE

IVANNIA BARBOZA-LEITÓN

Mentiras blancas, oscuras verdades. «El arte del asesinato político. ¿Quién mató al obispo?» de Francisco Goldman 9

ERICA DURANTE

«Fábula asiática», utopía (astro)náutica. El pensamiento posglobal de Rodrigo Rey Rosa 33

JOSÉ SÁNCHEZ CARBÓ

La raíz de las masacres. «El misterio de San Andrés», de Dante Liano 59

DOSSIER CONNECCARIBBEAN

SARA CARINI

La retórica en la voz poética afrodescendiente. Valoración de la forma en su expresión poética 83

MICHELA CRAVERI

El «Baile de los negritos» de Rabinal, Guatemala. Transculturación, parodia y cosmovisión 111

DANTE LIANO

La búsqueda del nombre en Nicolás Guillén 139

<i>Instrucciones a los autores</i>	155
Normas editoriales y estilo.....	155
Sobre el proceso de evaluación de «Centroamericana»	157
Política de acceso y reuso.....	158
Código ético.....	158

LA RAÍZ DE LAS MASACRES «*El misterio de San Andrés*», de Dante Liano

JOSÉ SÁNCHEZ CARBÓ
(Universidad Iberoamericana Puebla)

Resumen: En este artículo se analizará la representación de las masacres (Burucúa y Kwiatowski) en *El misterio de San Andrés* (1996) de Dante Liano. La trama de la novela identifica y desarrolla las causas de la violencia histórica y simbólica que ha sido ejercida en contra de los pueblos indios desde la Conquista. El concepto de heterogeneidad conflictiva (Cornejo Polar) descubre las tensiones y las consecuencias de la coexistencia de dos lenguas y dos culturas que han sostenido relaciones asimétricas. En este sentido, la cultura escrita ha sostenido relaciones de dominación sobre la cultura oral. Así, las propiedades textuales estéticas y políticas de la novela de Liano denuncian y condenan estos hechos de violencia extrema, pero también contribuyen a producir conocimiento y problematizar las condiciones que los originaron. Basada en un hecho real, *El misterio de San Andrés* aborda la masacre histórica de Patzicía para hablar del presente. Como en otras obras que conforman la literatura genocidaria (Tomás Cámara), Liano más que representar el momento de la masacre interpreta desde la narrativa y la ficción las raíces de lo sucedido para vincular una violencia histórica y un hecho concreto del pasado con las violencias del presente.

Palabras clave: Violencia extrema – Heterogeneidad – Narrativa guatemalteca.

Abstract: «*The Root of the Massacres. El misterio de San Andrés, de Dante Liano*». This article will analyze the representation of the massacres (Burucúa and Kwiatowski) in *El misterio de San Andrés* (1996) by Dante Liano. The plot of the novel identifies and develops the causes of the historical and symbolic violence that has been exercised against the Indian peoples since the Conquest. The concept of conflictive heterogeneity (Cornejo Polar) reveals the tensions and consequences of the coexistence of two languages and two cultures that have sustained asymmetrical relationships. In this sense, written culture has sustained relations of domination over oral culture. Thus, the aesthetic and political textual properties of Liano's novel denounce and condemn these acts of extreme violence, but also contribute to producing knowledge and problematizing the conditions that originated them. Based on a true event, *El misterio de San Andrés* addresses the historical

massacre of Patzicía to talk about the present. As in other works that make up genocidal literature (Tomás Cámara), Liano, rather than representing the moment of the massacre, interprets from narrative and fiction the roots of what happened to link historical violence and a specific event from the past with the violence of the present.

Keywords: Extreme violence – Heterogeneity – Guatemalan narrative.

La novela *El misterio de San Andrés*¹, del guatemalteco Dante Liano, descubre las raíces históricas de una masacre a través de una trama que patentiza la heterogeneidad conflictiva que había identificado Antonio Cornejo Polar al definir el doble estatuto de las literaturas y culturas andinas. La trama de la novela de Liano muestra las tensiones y los efectos derivados de la coexistencia de dos lenguajes y dos culturas que históricamente se han relacionado de forma asimétrica. Estas dos cosmovisiones distintas están encarnadas por dos protagonistas: Benito Xocop, un indígena kaqchiquel, y Roberto Cosenza, un mestizo con sangre italiana. Cada uno representa la cultura oral y la cultura escrita, respectivamente, y sus destinos se cruzan en torno a hechos dramáticos.

Con una extraordinaria prosa, Liano desarrolla en capítulos alternados, a la manera de *bildungsroman*, el proceso de crecimiento y aprendizaje sobre la realidad y la cultura guatemalteca de ambos personajes. Esta estructura, marcada por las trayectorias de vida de los protagonistas, acentúa tanto la coexistencia como la incomunicación de dos cosmovisiones que coinciden en un territorio y en una idea de nación, pero en el que una de ellos ignora, subestima y discrimina a la otra. Esto resulta evidente cuando Roberto, después de escuchar a Benito, se percata, como si se tratara de una revelación, de «que había vivido toda su vida en un país extranjero»². La distancia racial, política, económica y cultural que media entre ellos, educados en mundos distintos, alcanza su máxima expresión con la ejecución de dos masacres: una en contra

¹ D. LIANO, *El misterio de San Andrés*, Praxis, Ciudad de México 1996.

² *Ivi*, p. 373.

de los ladinos blancos; la otra en contra de los indígenas por venganza porque, como señala un personaje, los mestizos lavaron «una masacre con otra»³.

En función de lo anterior, en este artículo se analizarán los factores que dieron origen a las masacres desde la perspectiva de la heterogeneidad de Antonio Cornejo Polar, así como desde el ejercicio del poder delineado por la ciudad letrada descrita por Ángel Rama. La cultura oral y la cultura escrita, dos caras de la heterogeneidad guatemalteca, configuran distintos códigos de valoración y prácticas sobre la realidad. Ambas generan procesos de aprendizaje prácticamente opuestos; sin embargo, la cultura letrada del mestizo subordina a la cultura oral del indígena. Si bien, tanto Benito como Roberto habitan un mismo espacio-tiempo y sus vidas son atravesadas por acontecimientos históricos de la vida nacional (la Guatemala de la dictadura de Jorge Ubico, su derrocamiento, el subsiguiente periodo de desestabilización y la revolución de octubre), sus biografías transitan por caminos con oportunidades dispares.

El misterio de San Andrés ha sido una novela poco revisada por la crítica. Además de un par de reseñas sobre ella, destaco el estudio de Jasper Vervaeke que, desde una perspectiva intertextual, relaciona la novela de Dante Liano con obras de Miguel Ángel Asturias, Luis Cardoza y Aragón y Rigobera Menchú. El itinerario intertextual diseñado por Vervaeke está orientado, entre otros aspectos, por las formas en que estos autores han abordado y representado las relaciones entre indígenas y mestizos. Así, nos dice, *El misterio de San Andrés* guarda relación con *Hombres de maíz* de Asturias porque refleja «la confrontación lingüística entre cultura indígena y ladina»⁴. Con *Guatemala: las líneas de su mano*, de Luis Cardoza y Aragón, la novela de Liano comparte la condena al histórico menosprecio de los ladinos sobre los indígenas y, en particular, porque aborda la masacre de Patzicía. Sobre este episodio, Cardoza y Aragón denuncia en su libro que «no sólo fueron excusadas las represiones, sino aprobadas por organismos e instituciones que en el pueblo son

³ *Ivi*, p. 339.

⁴ J. VERVAEKE, “Ecos guatemaltecos en *El misterio de San Andrés* de Dante Liano”, *Neophilologus*, 95 (2010-2011), p. 597.

inseparables del espíritu de la justicia y hasta de la santidad, los mismos que hoy se oponen a la restitución de tierras a los indígenas»⁵. Arturo Taracena, en el prólogo a *Guatemala: las líneas de su mano*, precisa que la posición de Cardoza y Aragón respecto a los indígenas fue cambiando con el tiempo; mientras que en los cincuenta era integracionista y consideraba al indígena un desvalido, ya para los noventa su reconocimiento hacia las culturas indígenas era indiscutible. En cuanto a la relación con *Me llamó Rigoberta Menchú*, Vervaeke indica que «ambos libros se proponen retratar el mundo indígena guatemalteco y, más específicamente, el de los quichés»⁶. Concluye que estas obras comparten la reflexión acerca de la conflictiva identidad guatemalteca enraizada en el choque entre los universos socioculturales indígena y ladino. Lo que esta intertextualidad muestra, ante todo, es que en la novela de Liano la búsqueda de identidad ya no sólo concierne a la sociedad guatemalteca, sino que se extiende a su literatura⁷.

El mismo Vervaeke, en otro estudio, plantea que *El misterio de San Andrés* se inscribe en la «corriente de la narrativa escrita en el choque entre universos socioculturales indígena y occidental»⁸, de ahí que su análisis sea bajo el marco de la heterogeneidad de Cornejo Polar. La novela de Liano, en palabras de Vervaeke, es la denuncia de una «determinada situación social» y un intento de «sugerir un futuro diferente»⁹. Reconoce que la «oposición entre indios y ladinos se expresa como un choque entre una cultura en la que predomina la oralidad u otra basada en la preeminencia absoluta de la palabra escrita»¹⁰.

⁵ L. CARDOZA Y ARAGÓN, *Guatemala, las líneas de su mano*, FCE, Ciudad de México 2014, en «Digitalia» <www.digitaliapublishing.com/a/43528> (última consulta 6 de diciembre de 2022).

⁶ VERVAEKE, «Ecos guatemaltecos en *El misterio de San Andrés* de Dante Liano», p. 600.

⁷ *Ivi*, p. 603.

⁸ J. VERVAEKE, *Figuración de la heterogeneidad sociocultural en El misterio de San Andrés de Dante Liano y Rosa Cuchillo de Óscar Colchado*, Tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, Ciudad de México 2009, p. 31.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ *Ivi*, p. 41.

En este artículo se analizará cómo la heterogeneidad definida entre la escritura y la oralidad resulta el germen de dos masacres. Así, las propiedades textuales estéticas y políticas de la novela denuncian y condenan estos hechos de violencia extrema, contribuyen a producir conocimiento y problematizar las condiciones que los originaron.

Heterogeneidad cultural

El (des)encuentro del mundo de la oralidad con el de la escritura descubre las diferencias y las tensiones entre ambas cosmovisiones; y, precisamente, en esta dicotomía es posible localizar el trasfondo de las masacres de la novela, tal como lo plantea Liano. De acuerdo con Burucúa y Kwiatkowski, la masacre es

el asesinato masivo de individuos usualmente desarmados y sin posibilidad de defenderse, para el que se utilizan métodos de homicidio excepcionalmente crueles, en tanto que las víctimas, vivas o muertas, son tratadas con desprecio¹¹.

Las masacres son una expresión de violencia pura porque no intentan vencer una resistencia ni atrapar fugitivos: «son perpetradas por venganza, por enemistad mortal o por puro capricho»¹².

La novela hace referencia a dos masacres en las que las víctimas tanto ladinos como indígenas están inermes. Estos hechos ocupan unas cuantas páginas. La casi totalidad de *El misterio de San Andrés* se centra en exponer las condiciones sociales y culturales que originaron tales tragedias. La novela se convierte en un espacio para la memoria que no olvida un infausto pasaje en la historia guatemalteca, sino que propone un marco de reflexión para ubicar este hecho en el amplio marco de la violencia del país en contra de los indígenas. En este sentido, Burucúa y Kwiatkowski afirman que «el estudio de las representaciones y sus apropiaciones es también una indagación respecto de su

¹¹ J. BURUCÚA – N. KWIATKOWSKI, “Cómo sucedieron estas cosas”. *Representar masacres y genocidios*, Katz, Buenos Aires 2015, p. 11.

¹² W. SOFSKY, *Tratado sobre la violencia* (1996), traducción de Joaquín Chamorro, Abada, Madrid 2006, p. 177.

origen social y, en consecuencia, un análisis de las relaciones entre cultura y vida social material»¹³.

El «choque entre los universos socioculturales indígena y ladino»¹⁴, que en la novela de Dante Liano alcanza el mayor grado de violencia posible con la aniquilación masiva de personas, por una parte, será analizado en el marco conceptual de la heterogeneidad que durante varias décadas desarrolló Antonio Cornejo Polar y, por otra, a partir de la consolidación de lo que Rama denominó la ciudad letrada.

En los años setenta, Cornejo Polar criticaba los estudios literarios centrados en el análisis de un corpus de obras unitario y homogéneo. En los nacientes países de América Latina, fue imponiéndose una concepción culta y metropolitana de la literatura, adherida a los parámetros estéticos europeos, que dejaba fuera a otras literaturas como las orales, las indígenas y las populares, entre otras. Estas literaturas, marginadas o no consideradas dentro de las literaturas nacionales, están sometidas a un doble estatuto sociocultural.

El crítico peruano al estudiar la literatura indigenista observó que el referente, la cultura indígena, no correspondía con el mundo del autor ni con el del lector ideal. Tanto uno como otro pertenecían a universos culturales distintos a los del referente. Esta divergencia entre los elementos del proceso literario resultaría decisiva para identificar a las literaturas heterogéneas. Esta condición también se manifiesta en las crónicas de la Conquista en cuya descripción de la realidad y el paisaje de las tierras indígenas se imponía el horizonte cultural europeo. Las literaturas heterogéneas, explica Cornejo Polar, se caracterizan por «la duplicidad o pluralidad de los signos socioculturales de su proceso productivo: se trata, en síntesis, de un proceso que tiene, por lo menos, un elemento que no coincide con la filiación de los otros y crea necesariamente, una zona de ambigüedad y conflicto»¹⁵.

¹³ BURUCÚA – KWIATKOWSKI, “Cómo sucedieron estas cosas”. *Representar masacres y genocidios*, p. 45.

¹⁴ VERVAEKE, “Ecos guatemaltecos en *El misterio de San Andrés* de Dante Liano”, p. 600.

¹⁵ A. CORNEJO POLAR, “El indigenismo y las literaturas heterogéneas. Su doble estatuto sociocultural”, *Sobre literatura y crítica latinoamericanas*, UCV, Caracas 1982, pp. 67-85 y p. 73.

En un primer acercamiento se observan varias peculiaridades de la heterogeneidad presente en *El misterio de San Andrés* al nivel del proceso literario del libro, del propio texto y de los aspectos socioculturales representados. Así, uno de los elementos del proceso literario, el referente indígena, no corresponde con los agentes de producción y consumo de la obra. El mundo kaqchikel representado a través de la vida de Benito no pertenece al universo sociocultural del narrador ni del autor ni de lectores potenciales. Roberto, como el autor, es descendiente de italianos, de hecho, Dante Liano ha vivido exiliado en Italia desde 1980. Otra circunstancia significativa de esta pluralidad, es el hecho de que la primera edición de su novela fue publicada en México en 1996, en la editorial Praxis; y solo dos décadas después, pudo publicarla en Guatemala en 2018, en Sophos. Este periplo editorial patentiza el difícil acceso a la novela por parte de lectores guatemaltecos. Esta situación se repite con muchos autores centroamericanos que, por la inestabilidad política o económica, viven exiliados. La impresión y la distribución de su obra se realiza en otras latitudes lo que obstaculiza el acceso para el lector centroamericano.

Asimismo, es preciso prestar atención a la impronta oral que atraviesa la novela. Por una parte, son múltiples los registros de oralidad en la escritura, de una oralidad secundaria como la reconoce Walter Ong¹⁶, sobre todo, en los pasajes relativos al aprendizaje de Benito. En un ámbito extraliterario, Liano ha hecho explícita la relevancia que cobra este aspecto en la parte de “Deudas y reconocimientos”; ahí comparte que la novela recupera muchas de las anécdotas que su padre le contaba en la infancia y la juventud. De su padre, agrega, no solo incorporó episodios que le contaba sino también la habilidad de narrar historias. Evoca a su padre como un «fabuloso mago de la palabra»¹⁷. De la masacre de Patzicía, se enteró de oídas, consejas y cuchicheos, es decir, a través de distintas formas de la oralidad. Por último, comprendió los «secretos

¹⁶ W. ONG, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, FCE, Ciudad de México 1987.

¹⁷ LIANO, *El misterio de San Andrés*, p. 399.

de la lengua quiché y su cultura»¹⁸ por las conversaciones que tuvo con don Diego Guarchaj.

Estas singularidades son propias de las literaturas heterogéneas, pero en el fondo de ellas yace la heterogeneidad constitutiva de la realidad sociocultural guatemalteca. Cornejo Polar, en este sentido, a lo largo de varias décadas, extendió el alcance del concepto de heterogeneidad. Así pasó de definir el estatuto de ciertos repertorios literarios a identificar procesos identitarios colectivos de los latinoamericanos. La heterogeneidad no se restringe a los sistemas y los textos literarios, sino que también alcanza la configuración de las subjetividades. Es así como, bajo el concepto de ‘sujeto migrante’, cuestionó el trasfondo armónico y conciliador del mestizaje y la hibridez.

El concepto de sujeto migrante de acuerdo con Cornejo Polar permite reconocer la condición de multiplicidad, inestabilidad y desplazamiento del sujeto, en otras palabras, que «la conciencia del migrante está más atenta a la fijación de sus experiencias distintas y encontradas que a la formulación de una síntesis globalizadora»¹⁹. Mabel Moraña, en el “Prólogo” a *Escribir en el aire*, obra clave de Cornejo Polar, apunta que el peruano «articula el estudio de las formas orales que relacionan a las culturas ágrafas andinas con las formas escriturarias que remiten, desde los orígenes, a la violencia de la alfabetización y el rigor normativo de ley implantada por los dominadores»²⁰. El derrotero de los procesos históricos latinoamericanos ha estado marcado por la violencia de la colonización pasando por el republicanismo hasta la modernidad: «en sus jerarquías y marginaciones sociales, su autoritarismo político y su despojamiento económico»²¹. En el caso de San Andrés, estos periodos se aglutinan en un momento específico.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ A. CORNEJO POLAR, *Papeles de viento. Ensayos sobre la heterogeneidad*, Nómada, Ciudad de México 2019, p. 98.

²⁰ M. MORAÑA, “Prólogo”, en A. CORNEJO POLAR, *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*, Centro de Estudios Latinoamericanos Antonio Cornejo Polar, Lima 2003, p. IX.

²¹ *Ivi*, p. X.

Al respecto, cobra especial sentido la sensación de extrañeza que experimenta Roberto luego de entrevistarse y conocer la visión de mundo de Benito. Educado bajo un régimen institucional mestizo que estigmatiza, discrimina o menosprecia a los indígenas, Roberto sufre un conflicto existencial cuando descubre que la imagen de los indígenas que le habían inculcado formal e informalmente no correspondía con la realidad que recién le había descubierto Benito. Roberto de repente se «sintió un extraño en ese mundo fracturado de ladinos cerrados hasta el fanatismo y de indios a los que nadie conocía»²². Y más adelante, piensa que, desde ese momento, como sujeto migrante, le «interesaba más experimentar que recordar»²³. El pasado determinado y condicionado por un régimen institucional mestizo le resultaba contradictorio. De la misma forma que su personaje, Dante Liano vivió una situación similar cuando fue ampliando o deconstruyendo su conocimiento sobre los quichés y los kekchíes para escribir su novela. Con el apoyo de dos antropólogos jesuitas descubrió que «no sabía nada de mis compatriotas y que la humildad de reconocerlo era el primer paso para ser guatemalteco»²⁴.

Cornejo Polar establece el origen de esta heterogeneidad cultural latinoamericana en el llamado Encuentro de Cajamarca, entre el Inca Atahualpa y el fraile Vicente Valverde, el 16 de noviembre de 1532. Este encuentro, calificado por el peruano como el ‘grado cero’ de la heterogeneidad, es «el punto en el cual la oralidad y la escritura no solamente marcan sus diferencias extremas sino que hacen evidente su mutua ajenidad y su recíproca y agresiva repulsión»²⁵. Este episodio, que ha sido narrado en general desde la perspectiva hispana, con sus respectivas variantes, simboliza la oralidad en la voz del Inca y la escritura a través de la *Biblia* o algún otro libro religioso. Lo acontecido resulta el presagio de «la extensión de un campo de enfrentamientos mucho más profundos y dramáticos»²⁶. En dicho encuentro,

²² LIANO, *El misterio de San Andrés*, p. 373.

²³ *Ivi*, p. 386.

²⁴ *Ivi*, p. 399.

²⁵ A. CORNEJO POLAR, *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*, Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar, Lima 2003, p. 20.

²⁶ *Ivi*, p. 22.

Valverde le entrega un libro sagrado al Inca Atahualpa quien lo avienta al suelo porque desconoce cómo abrirlo o leerlo. Cornejo Polar subraya que

la dificultad de Atahualpa para entender no sólo la letra sino el funcionamiento mecánico del libro (abrirlo, pasar sus hojas) es un símbolo mayor de la incomunicación absoluta con la que comienza la historia de un 'diálogo' tan duradero (...) como traumático²⁷.

Este «símbolo mayor de la incomunicación» resume la historia de resistencia de los indígenas ante un nuevo poder como la letra escrita, pero también puede leerse como «la historia del fracaso del libro»²⁸. En esta historia, cabe subrayar, el Inca no es el único analfabeto, la mayoría de los españoles que participaron en la Conquista también lo eran, lo cual refrenda el poder de una tecnología como la escritura a la que se someten los españoles sin saber descifrarla: veneran un libro que son incapaces de leer. No obstante, la escritura se ha impuesto a lo largo de los siglos no solo como un medio de comunicación, sino como un medio para ejercer el poder, el orden y la autoridad. Para Cornejo Polar la escritura:

instaura un insólito espacio común: el de la contradicción. La historia que comienza en Cajamarca es, en su sentido más fuerte, la historia de una contradicción; pero, como bien se sabe, la índole de ésta supone la indispensable acción de los contrarios que la constituyen. En este caso, aunque parezca insólito, la totalidad histórica y discursiva está tejida por y con esas contradicciones²⁹.

Estas contradicciones han atravesado el tiempo desde la Conquista hasta nuestros días. Como bien lo ha examinado Ángel Rama³⁰, la escritura ha resultado un arma esencial para consolidar el poder de una cultura letrada. Por consiguiente, la escritura se llenó de atributos (verdad, justicia, orden, ley, educación, civilización, progreso, modernidad, ciencia) en detrimento de la

²⁷ *Ivi*, p. 29.

²⁸ *Ivi*, p. 32.

²⁹ *Ivi*, p. 79.

³⁰ Á. RAMA, *La ciudad letrada*, Arca, Montevideo 1998.

palabra hablada que se asociaba con la barbarie, lo salvaje, la inseguridad, el esoterismo y la precariedad. Rama, al igual que Cornejo Polar, considera que el «encumbramiento de la escritura consolidó la diglosia característica de la sociedad latinoamericana»³¹. Esto supuso la expansión e imposición de una lengua y un modelo de mundo metropolitano, homogeneizante y unificador. La Conquista contó con un grupo de letrados (religiosos, administradores, educadores) que conformaría un aparato burocrático para robustecer y ejecutar el poder.

La burocracia letrada cumpliría dos tareas fundamentales. Por una parte, atender la administración colonial y, por otra, evangelizar a millones de indígenas. En muchas ocasiones los letrados no solo ejecutaron el poder, sino que, como detalla Rama, también jugaron un papel fundamental al diseñar «modelos culturales destinados a la conformación de ideologías»³². El indígena ha sido ficcionalizado a través de múltiples discursos, incluido el literario, por supuesto. Los criterios de representación históricamente han supuesto una forma de marginación. Esto es relevante porque la escritura y la literatura, como un fármaco, resultan el veneno y el remedio de muchos procesos socioculturales. La escritura reproduce ideología, pero también es el medio para criticarla, refutarla o para fundar formas alternativas de pensamiento. Como señala Amaryll Chanady, también existen «afirmaciones de identidad (...) estrechamente vinculadas con estrategias de resistencia frente a la dominación de los centros hegemónicos»³³. La problematización de una identidad monológica y homogénea, como la que plantea Liano en su novela, es una manifestación de este tipo de resistencia.

Esta diglosia y heterogeneidad latinoamericana está representada por dos grupos sociales. Por una parte, los que compartían la misma lengua de los conquistadores y, por otra, el grupo de los hablantes de lenguas indígenas o africanas. El primer grupo no solo «defiende la norma metropolitana de la

³¹ *Ivi*, p. 43.

³² *Ivi*, p. 30.

³³ A. CHANADY, "Nuestra América mestiza y la conceptualización de la especificidad latinoamericana", en F. THEODOSÍADIS, *Alteridad ¿La (des)construcción del otro? Yo como objeto del sujeto que veo como objeto*, Cooperativa Editorial Magisterio, Bogotá 1996, p. 91.

lengua que utiliza (...) sino que también la norma cultural de las metrópolis»³⁴, de tal forma que cualquier reclamo o desafío a esa norma pasa por esta norma: «la escritura concluye absorbiendo toda libertad humana, porque sólo en su campo se tiende la batalla de nuevos sectores que disputan posiciones de poder»³⁵.

Como deja constancia Dante Liano en *El misterio de San Andrés* buena parte de este modelo colonial, a pesar de las independencias, prevalece hoy en día con todas sus perversiones. Este aparato escriturario y burocrático es el que le arrebató al pueblo de Benito sus tierras y lo excluye de sus derechos y acceso a la justicia.

Dos mundos, un espacio

Benito Xocop es formado en dos tradiciones: la oral y la escrita. En la tradición oral, la palabra tiene un valor y es respetada por la comunidad. Aprende en el monte el nombre y las propiedades de las hierbas; su método de aprendizaje es por repetición. El conocimiento pasa de generación en generación con la voz y la escucha, pero Benito también aprende de su relación con los mestizos, es testigo de las injusticias, del racismo, el hambre y la pobreza en la que sobreviven los indígenas. En el cañaveral, el patrón, blanco y alto, explota a los indígenas, les pagan poco y los castigan ante cualquier atisbo de insubordinación. Benito gana el respeto de la comunidad por su sabiduría: «La gente difundía su poder, su arte, su sabiduría, y Benito se sentía pagado por eso. Ya era considerado un sacerdote»³⁶.

Probablemente uno de los capítulos más bellos de la novela sobre las formas de aprendizaje sea la tercera parte del capítulo III. En él, se establece un diálogo entre el anciano del pueblo y Benito que está en proceso de formación. Este diálogo, sobre las posibilidades del lenguaje oral y la definición del mundo, es una lección de vida y de la relación de la palabra con la naturaleza. El anciano

³⁴ RAMA, *La ciudad letrada*, p. 52.

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ LIANO, *El misterio de San Andrés*, p. 245.

con una prosa llena de poesía, con «el lenguaje del tiempo de antes»³⁷, habla de la naturaleza y de la gente y Benito interpreta dichas palabras. Benito aprende de la tradición oral, escuchando, repitiendo e interpretando los «secretos de la gente de antes»³⁸. Así, por ejemplo, el anciano dice: «El gallo de la cresta dorada tiene el plumaje oscuro, las chispas se clavaron en el cielo, todo huele a humo y a fresco»³⁹; y Benito interpreta: «El gallo de la cresta dorada es el Santo Cerro cuando amanece, que el sol le dibuja un resplandor sobre el lomo; el plumaje oscuro es la negrura de la noche que todavía no se va; las chispas son las estrellas que aún relumbran, todo es la madrugada»⁴⁰. En otro pasaje el anciano dice: «El pino nuevo se convierte en pescado de río y sale convertido en anciano»⁴¹; Benito responde: «El pino nuevo es el escogido que entra desnudo al agua de la sabiduría y sale vestido de ella»⁴². Así sucede a lo largo de varias páginas en que el lenguaje metafórico del anciano es traducido por Benito.

Roberto Cosenza Pando, por su parte, es educado bajo la norma metropolitana de la escuela y el catolicismo. Aprende a leer y escribir en la escuela; el conocimiento lo adquiere leyendo. Una de sus principales aficiones es la lectura. En este mundo la educación gira en torno a la escritura. En la escuela le inculcan los valores de la civilización y el progreso. Es testigo de cómo los ladinos desprecian a los indígenas. En muchos ámbitos sociales, incluso en la escuela y la familia, está presente la discriminación. En el ingenio azucarero donde consigue su primer trabajo observa cómo a los indígenas se les explota. En la escuela le enseñan que un indio tiene que dejar de ser indio para «lograr algo en la vida»⁴³, que los «indios son una raza vencida, humillada» y que tantos «años de humillación los han emputecido»⁴⁴.

³⁷ *Ivi*, p. 56.

³⁸ *Ivi*, p. 58.

³⁹ *Ivi*, p. 56.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² *Ibidem*.

⁴³ *Ivi*, p. 45.

⁴⁴ *Ivi*, p. 119.

Su experiencia laboral se vincula con su habilidad para escribir como asistente en el ingenio, luego como secretario municipal y, al mismo tiempo, como corresponsal para un periódico de la capital. Se familiariza con las «formas burocráticas»⁴⁵ y aprende a usar la máquina de escribir. Emigra a la capital para continuar con sus estudios. La educación formal entre los ladinos es una de las mejores herencias. También aprende del cinismo, como el de su antiguo profesor o de los políticos, que se acomodan ideológicamente según quien ocupe el poder, sea el fascismo de Ubico o el socialismo revolucionario.

Las vidas de Benito y Roberto transcurren en la misma región, pero con desigualdad de oportunidades. Sus destinos se cruzan la primera vez en el ingenio cuando a Benito lo azotan y lo arrestan en la cárcel del pueblo por el simple hecho de querer asistir al funeral de un compañero. Ese episodio resulta determinante para ambos. Benito renuncia a volver a trabajar con los blancos; regresa a su comunidad para convertirse en cófrade y luego en uno de los ‘principales’. Aprende que la «palabra del ladino no cambia las cosas, sólo las cubre, las transforma, las desvanece»⁴⁶. Roberto, por su parte, reconoce otro mundo distinto al ‘natural y posible’ que le habían inculcado; testigo del abuso de poder cometido en contra de Benito, «sintió el hastío de estar donde estaba y la necesidad de cambiarlo todo»⁴⁷.

Las masacres

Después de cualquier masacre suceden dos acciones. Por una parte, encontrar las formas de representarla para darla a conocer y, por otra, también es «frecuente que los autores de tales atrocidades [intenten] por todos los medios ocultar los rastros de sus acciones»⁴⁸. Como señala Jacques Rancière, citado por Burucúa y Kwiatkowski, en casos de violencia extrema el «problema no es

⁴⁵ *Ivi*, p. 185.

⁴⁶ *Ivi*, p. 303.

⁴⁷ *Ivi*, p. 214.

⁴⁸ BURUCÚA – KWIATKOWSKI, “Cómo sucedieron estas cosas”. *Representar masacres y genocidios*, p. 14.

saber si se puede o no representar, sino qué se quiere representar y qué modo de representación se elige para este fin»⁴⁹.

Este tipo de cuestiones es un problema de larga data. Hace siglos el mismo Bartolomé de las Casas en *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* ya advertía lo penoso que resultaba buscar las palabras para contar, escuchar o leer sobre matanzas, la maldad y la crueldad cometida en contra de los indígenas. En distintas épocas los autores se han preguntado si se pueden o deben representar estos hechos; si las palabras, así como los recursos retóricos, estéticos y políticos son suficientes para hacerlo. De igual forma, en muchas ocasiones, a pesar de tales dilemas, se ha encontrado el cómo y el para qué hacerlo. Como se mencionó, Liano a través de la biografía de sus protagonistas encuentra el cómo y el para qué de su narración sobre dos masacres que son el trasunto de un hecho histórico.

En la literatura centroamericana numerosos acontecimientos violentos (matanzas contra indígenas y campesinos, guerras internas, gobiernos militares, crisis económicas, migraciones, pandillerismo) han «infringido un efecto insoslayable no sólo en la narrativa, en sus contenidos y sus estrategias, sino también en el lugar asignado a la misma literatura»⁵⁰. Muchos escritores han sido víctimas, testigos directos o indirectos, testigos intelectuales o transgeneracionales⁵¹ de este tipo de violencias y sus efectos o afecciones por tales hechos se han visto reflejados en distintos géneros literarios.

El misterio de San Andrés se basa en las matanzas de Patzicía, Chimaltenango, en 1944. Las fuerzas de seguridad y las milicias civiles en conjunto asesinaron entre 600 y 900 indígenas kaqchikeles como represalia por la muerte de una veintena de mestizos. La reacción y las cifras son muestra de la desigualdad histórica que han vivido los indígenas desde la Conquista. Los kaqchikeles se sublevaron cuando los ladinos les robaron sus tierras en un

⁴⁹ *Ivi*, p. 17.

⁵⁰ S. VILLALOBOS RUMONITT, "Literatura y destrucción: aproximación a la narrativa centroamericana actual", *Revista Iberoamericana*, LXXXIX (2013), 242, p. 133.

⁵¹ D. TOMÁS CÁMARA, *África indócil. Una poética de la violencia en la literatura africana contemporánea*, Verbum 2017, p. 239.

contexto de modernización agraria que intentaba «eliminar lo indígena por ser un resabio que impedía el pleno desarrollo del país»⁵².

Dante Liano solamente sabía de la masacre de Patzicía por «lo que me llegó a mis oídos de niño, en Chimaltenango, de las consejas y cuchicheos de los ladinos del lugar. Y lo que me contó mi padre»⁵³. Javier Aparicio Maydeu, por su parte, comenta que el bisabuelo de Dante Liano había muerto en dicha matanza, orquestada por el recién constituido gobierno revolucionario como una forma de castigo para someter al pueblo kaqchikel. Si bien dicho episodio ocurrió antes de su nacimiento, Liano sí vivió los cruentos años setenta y ochenta, en los que las masacres sobre la población indígena eran sistemáticas, alcanzando su punto más álgido con Efraín Ríos Montt.

En 1997 Liano explicaba que «puesto que iba a ser muy difícil escribir sobre el genocidio que hubo en Guatemala en los últimos años (...) la única solución era irse para atrás»⁵⁴. El genocidio guatemalteco se suma a la infame lista de genocidios y masacres del siglo XX como el armenio por parte de los turcos; el de opositores y minorías nacionales en los gulags durante el mandato de Stalin; el de chinos bajo la política la Revolución Cultural y del Gran Salto Hacia Adelante; el Holocausto durante la Segunda Guerra Mundial perpetrado por los nazis; el de japoneses en Hiroshima y Nagasaki por las bombas atómicas lanzadas por Estados Unidos; el camboyano cometido por los Jemeres Rojos; el ruandés por parte de los tutsis; o las campañas de limpieza masiva contra albaneses y musulmanes por parte de los serbios.

Dante Liano, como ‘testigo intelectual’ de las atrocidades en contra de la población indígena y campesina, optó por abordar la masacre histórica de Patzicía para hablar del presente. Como en otras obras que conforman la literatura genocidaria, categoría concebida por el armenio Hagop Oshagan⁵⁵, Liano más que representar el momento de la masacre, hecho que ocupa una

⁵² D. VÁSQUEZ MONTERROSO, “La matanza de Patzicía y la revolución de 1944 como modernidad regresiva”, *Plaza Pública*, 24 de octubre de 2019, s/p.

⁵³ LIANO, *El misterio de San Andrés*, p. 399.

⁵⁴ VERVAEKE, *Figuración de la heterogeneidad sociocultural en El misterio de San Andrés de Dante Liano y Rosa Cuchillo de Óscar Colchado*, p. 68.

⁵⁵ TOMÁS CÁMARA, *África indócil*, p. 320.

mínima parte de la novela, interpreta desde la narrativa y la ficción las raíces de lo sucedido para vincular una violencia histórica y un hecho concreto del pasado con las violencias del presente. Con ello sitúa el acto en un marco histórico en el que los ladinos han utilizado la escritura y la fuerza para despojar de su cultura y su vida a los indígenas. Una de las funciones de este tipo de literatura es en efecto vincular violencias del pasado con las del presente para que el lector pueda «especular sobre una red de relaciones y paralelismos para el establecimiento de puntos de convergencia entre los errores y aciertos del pasado, en la contemporaneidad»⁵⁶. La pérdida de tierras, la sublevación, la violencia y la represión son cíclicas:

Todo volvía a ocurrir, por una misteriosa razón, todo era una rueda o algo como una rueda (...) ¿Nos había pasado mil veces, aquí, en Comapala, en Chinaltenango, o más allá, en Xelajú, lo mismo, casi lo mismo? Les robaban las tierras, el pueblo mataba a los agresores, venía el gobierno a matar a los del pueblo⁵⁷.

La novela se ubica en el convulso momento del derrocamiento del dictador Jorge Ubico. En ese contexto las autoridades municipales de San Andrés en contubernio con un cacique del pueblo pretenden quitarles las tierras a los indígenas reteniendo sin justificación los títulos de propiedad. A través de distintas artimañas los títulos de propiedad de las tierras no les son devueltos hasta que son eliminados en un incendio. Este incidente aparentemente detona ambas masacres, no obstante, se debe considerar, como lo plantea Liano, que lo escrito carece de valor cuando puede beneficiar a los indígenas y que el racismo reproducido a lo largo de mucho tiempo se acentuaba por las aspiraciones de modernización del país.

Desde esta perspectiva, la novela no solo representa la añeja confrontación entre la cultura escrita y la oral, materializada en las figuras de Roberto y Benito, sino la reiterada infracción de lo escrito, de la norma establecida por parte de los ladinos. De ahí que Benito estime que la «palabra del ladino está

⁵⁶ *Ivi*, p. 135.

⁵⁷ LIANO, *El misterio de San Andrés*, p. 357.

envuelta en el engaño: papeles y papeles, siempre papeles, y lo que hay en el fondo es una mentira»⁵⁸.

El ladino te da las palabras en lugar de las cosas. Pero no tiene palabras. Nosotros tenemos palabra, nosotros sabemos dónde está en corazón de la tierra, dónde el señor del monte, cuál es la oración que te cura y cuál es la palabra de adivinación. El ladino va a la iglesia y reza sin poner atención, porque no le importan las palabras. Y sobre esa palabra no le podemos creer⁵⁹.

Los indígenas se sublevan por la pérdida de sus títulos, un producto de la ciudad letrada que avalaba la propiedad de las tierras «para que ellos lo supieran, porque nosotros de siempre lo sabíamos»⁶⁰. Benito intenta calmarlos, les pide esperar porque si bien se han quemado los papeles «no se ha quemado la Santa Madre Tierra, no nos hemos quemado nosotros»⁶¹. Pero los indios molestos, «armados con machetes (...), querían sus papeles y sus tierras»⁶². Sabían que cada vez que caía un presidente «se les revuelve la entraña a los ambiciosos y vienen por nuestras tierras»⁶³. Con los documentos deshechos en el fuego de la presidencia, en represalia, deciden entrar a las casas para matar a familias enteras.

La respuesta de la autoridad del pueblo no tardó en hacerse efectiva. En unas horas, armó patrullas cívicas para ir a cobrar venganza, para liquidarlos. El jefe político arengaba a los voluntarios bajo una lógica aleccionadora y sangrienta: «O se les da una lección definitiva hoy, o mañana bajan a matarnos a todos los de Santa Ana»⁶⁴. Un teniente, en desacuerdo con la reacción de los pobladores y las autoridades locales, lamentaba que «estos idiotas van a querer lavar una masacre con otra masacre»⁶⁵, tal como sucedió.

⁵⁸ *Ivi*, p. 17.

⁵⁹ *Ivi*, p. 303.

⁶⁰ *Ivi*, p. 352.

⁶¹ *Ivi*, p. 347.

⁶² *Ivi*, p. 327.

⁶³ *Ivi*, p. 275.

⁶⁴ *Ivi*, p. 329.

⁶⁵ *Ivi*, p. 339.

Como se había mencionado, posterior a la masacre sigue el encubrimiento de los perpetradores. El gobierno en contubernio con los medios de comunicación oculta los hechos. Las crónicas sobre este hecho escritas por Roberto para *El Imparcial*, del que era corresponsal, no se publican. El director del diario le explica que su versión de los hechos ‘pone en entredicho’ la verdad oficial: «Los indios de San Andrés, al saber que el gobierno de Ponce había caído, se sublevaron contra las fuerzas revolucionarias y masacraron a la población civil»⁶⁶. La versión oficial, como es constante en casos de violencia extrema, omite cualquier alusión a las centenas de indígenas asesinados por las autoridades locales y los civiles. De esta forma, *El misterio de San Andrés* ofrece «una experiencia narrativa renovadora que destapa y denuncia los alegatos oficiales que permitieron, encubrieron, silenciaron o neutralizaron la violencia extrema»⁶⁷. No sólo expone las circunstancias que dieron origen a las masacres, así como las acciones de las autoridades una vez que se cometieron, sino también representa una «plataforma segura, acotada, y controlada en un proceso de acercamiento menos inquietante»⁶⁸. Una estrategia esencial para conformar esa ‘plataforma’ de deliberación es la ficción. Hacia el final de la novela, en los agradecimientos, Liano cita una máxima literaria de Peter Handke quien afirmaba que «a mayor ficción, mayor verdad. Si esta novela parece realista, se debe a que no lo es en absoluto»⁶⁹. De tal forma, Liano considera que «sólo la imaginación puede tocar, con la punta de los dedos, un retazo de verdad»⁷⁰.

Comentarios finales

El misterio de San Andrés de Dante Liano narra y describe las tensiones entre la cultura escrita de los ladinos y la cultura oral de los indígenas. Esta relación que históricamente ha sido conflictiva configura un espacio de contradicciones

⁶⁶ *Ivi*, p. 378.

⁶⁷ TOMÁS CÁMARA, *África indócil*, p. 139.

⁶⁸ *Ivi*, p. 131.

⁶⁹ LIANO, *El misterio de San Andrés*, p. 400.

⁷⁰ *Ivi*, p. 399.

identificada por Cornejo Polar como heterogeneidad o por Rama como diglosia. Dicha condición es característica de la cultura latinoamericana y sus efectos más radicales se han expresado en hechos de violencia extrema que alcanzan un estatuto cíclico.

La heterogeneidad ayuda a identificar una de las causas de la violencia histórica y simbólica que ha sido ejercida en contra de los pueblos indios desde la Conquista. Cornejo Polar y Liano, ya sea desde la crítica cultural o la creación literaria, reflexionan sobre las tensiones derivadas de la imposición de la cultura escrita sobre la oral.

Se observa cómo esta condición es identificable en varios niveles como el de la producción del texto, en el texto y el ambiente sociocultural que representa para abordar dos masacres que tienen como trasfondo un hecho histórico sucedido en Patzicía. A través de las historias de vida de los protagonistas, Liano desarrolla una trama en la que priman las relaciones de desigualdad e injusticia entre dos cosmovisiones. Cada uno de los protagonistas representa una de ellas que, a pesar de coincidir en el espacio y el tiempo, la Guatemala de mediados del siglo XX, no solo están incomunicadas, sino que una ignora a la otra. Esta relación por histórica o por cíclica adquiere la condición de traumática.

Otra contradicción de la cultura escrita latinoamericana radica en que sus productos (leyes, reglamentos, códigos, proclamas, cédulas, propaganda), destinados a ordenar, normar las relaciones sociales e ideologizar, no se respetan o son manipulados a favor de quienes detentan el poder, como queda bien claro en *El misterio de San Andrés*. La novela de Liano no solo devela la mutua agresividad y repulsión derivada de la imposición de la cultura escrita sobre la oral, sino que lo escrito es constantemente quebrantado o violentado por quien retiene el poder.

El misterio de San Andrés es una respuesta al contexto que le tocó vivir al autor durante las décadas de los setenta y ochenta en las que la violencia en contra de los indígenas y las comunidades rurales era habitual. Como testigo transgeneracional de la masacre de Patzicía (por su abuelo) y como testigo intelectual de las masacres de su tiempo, el autor optó por hablar del pasado para establecer una relación con la violencia presente. Desde esta perspectiva, su novela es la concreción de múltiples selecciones de orden estético y político.

Decidirse por tratar ficcionalmente un hecho del pasado para hablar de la violencia presente es una selección de la que derivan muchas otras como centrarse en el conflicto entre el universo sociocultural de la escritura y el de la oralidad, y materializarlos a través de dos personajes como Benito y Roberto.

El misterio de San Andrés denuncia y condena los hechos del pasado y del presente, al tiempo que aporta conocimiento sobre la realidad sociohistórica de Guatemala y problematiza las políticas públicas que excluyen la perspectiva cultural de los indígenas, pero sobre todo la violencia que detona este espacio de contradicciones. La novela deja ver que a la relación asimétrica, racista y discriminatoria entre estos dos universos se añade el hecho de que la cultura escrita, basada en la evidencia de los documentos como reguladores de las relaciones sociales, no es respetada por los ladinos. La raíz de las masacres es el constante desacato de la norma escrita impuesta por la cultura letrada: «Todo volvía a ocurrir»⁷¹.

Bibliografía

- Burucúa, José Emilio – Kwiatkowski, Nicolás. “*Cómo sucedieron estas cosas*”. *Representar masacres y genocidios*, Katz, Buenos Aires 2015.
- Cardoza y Aragón, Luis. *Guatemala, las líneas de su mano*, FCE, Ciudad de México 2014.
- Chanady, Amaryll. “Nuestra América mestiza y la conceptualización de la especificidad latinoamericana”, en Francisco Theodosiadis, *Alteridad ¿La (des)construcción del otro? Yo como objeto del sujeto que veo como objeto*, Cooperativa Editorial Magisterio, Bogotá 1996, pp. 83-106.
- Cornejo Polar, Antonio. “El indigenismo y las literaturas heterogéneas. Su doble estatuto sociocultural” en *Sobre literatura y crítica latinoamericanas*, UCV, Caracas 1982, pp. 67-85.
- Cornejo Polar, Antonio. *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*, Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar, Lima 2003.

⁷¹ *Ivi*, p. 357.

- Cornejo Polar, Antonio. *Papeles de viento. Ensayos sobre la heterogeneidad*, Nómada, Ciudad de México 2019.
- Liano, Dante. *El misterio de San Andrés*, Praxis, Ciudad de México 1996.
- Maydeu, Javier Aparicio. "Una masacre redentora", *El País*, 11 de agosto de 2006.
- Moraña, Mabel. "Prólogo", en Antonio Cornejo Polar, *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*, Centro de Estudios Latinoamericanos Antonio Cornejo Polar, Lima 2003, pp. VII-XIII.
- Ong, Walter J. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, FCE, Ciudad de México 1987.
- Rama, Ángel. *La ciudad letrada*, Arca, Montevideo 1998.
- Sofsky, Wolfgang. *Tratado sobre la violencia* (1996), traducción de Joaquín Chamorro, Abada, Madrid 2006.
- Tomás Cámara, Dulcinea. *África indócil. Una poética de la violencia en la literatura africana contemporánea*, Verbum 2017.
- Vásquez Monterroso, Diego. "La matanza de Patzicía y la revolución de 1944 como modernidad regresiva", *Plaza Pública*, 24 de octubre de 2019.
- Vervaeke, Jasper. "Ecos guatemaltecos en *El misterio de San Andrés* de Dante Liano", *Neophilologus*, 95 (2010-2011), pp. 593-604.
- Vervaeke, Jasper. *Figuración de la heterogeneidad sociocultural en El misterio de San Andrés de Dante Liano y Rosa Cuchillo de Óscar Colchado*, Tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, Ciudad de México 2009.
- Villalobos Rumonitt, Sergio. "Literatura y destrucción: aproximación a la narrativa centroamericana actual", *Revista Iberoamericana*, LXXXIX (2013), 242, pp. 131-148.

DOSSIER CONNECCARIBBEAN

CONNECCARIBBEAN

Connected Worlds: the Caribbean, Origin of Modern World

The project “CONNECCARIBBEAN – Connected worlds: the Caribbean, origin of modern world” has received funding from the European Union’s Horizon 2020 research and innovation programme under the Marie Skłodowska-Curie grant agreement No 823846



INSTRUCCIONES A LOS AUTORES

Normas editoriales y estilo

1. Los trabajos serán resultado de investigación original, y no habrán sido publicados previamente ni estarán siendo considerados por otras revistas.
2. La extensión debería contenerse entre 8.000-9.000 palabras; 50.000-64.000 pulsaciones, espacios incluidos. Interlínea sencilla.
3. Los autores enviarán por correo electrónico a: dip.linguestraniere@unicatt.it:
 - a. Carta con las siguientes informaciones: título del trabajo, nombre del autor, ubicación profesional y dirección postal completa, dirección electrónica, resumen (en castellano e inglés, 150-200 palabras), palabras claves (entre tres y cinco, en castellano e inglés).
 - b. Archivo informático del texto.
4. Los trabajos se someterán a un proceso de selección y evaluación, según el procedimiento y los criterios hechos públicos por la revista.
5. Estilo:
 - a. Los cuerpos de letra serán los siguientes: 11 para el texto en general; 12 para el título del trabajo, nombre y datos del autor, títulos de párrafos; 10 para el resumen y las palabras clave, ejemplos, citas espaciadas, notas a pie de página.
 - b. Los estilos de letra serán los siguientes:
 - i. Texto general: Times New Roman. Redonda normal.
 - ii. Título del trabajo: negrita mayúscula (subtítulo eventual: cursiva minúscula).
 - iii. Nombre del autor: versalita.
 - iv. Datos del autor: redonda, entre paréntesis.
 - v. Títulos de párrafos: cursiva minúscula.
 - c. La primera línea del párrafo inicial del texto no llevará sangría, como la primera línea del texto tras las citas. Tras punto y aparte el párrafo llevará, en la primera línea, una sangría de 0,5 cm.
 - d. Los fragmentos de otros autores referidos textualmente van puestos en letra redonda, entre comillas españolas: «...». Los puntos suspensivos entre paréntesis redondos (...) se utilizan para señalar palabras o parte

del texto omitido dentro de la cita. Si el fragmento supera las tres líneas debe aparecer con margen entrante (1 cm), separado del texto de una línea sencilla arriba y abajo y de cuerpo más pequeño. Las posibles integraciones del texto o comentarios del autor van entre paréntesis cuadrados. Nunca se emplearán los puntos suspensivos – al comienzo y al final – para indicar lo incompleto del texto.

- e. El cursivo se empleará para destacar vocablos extranjeros no incorporados al léxico de la lengua del trabajo; las comillas sencillas ('...') se reservarán para enmarcar significados o rasgos significativos.
- f. Las notas y las referencias bibliográficas estarán a pie de página. Se requiere una recopilación de la bibliografía al final del artículo.
- g. Obras citadas a pie de página:
 - i. LIBROS: N. APELLIDO, Título, Editorial, Ciudad año.
 - ii. ARTÍCULOS: N. APELLIDO, "Título", Revista, año, n. volumen, p.
 - iii. LIBRO COLECTIVO: N. APELLIDO, "Título", en N. APELLIDO (ed.), Título del libro colectivo, Editorial, Ciudad año, p.
 - iv. Si los autores son varios estarán separados por una raya: N. APELLIDO – N. APELLIDO
 - v. Reenvío a obra ya citada. En ningún caso se emplearán indicaciones como "op. cit.", "art. cit." sino:
 - APELLIDO, Título (completo o abreviado siempre que claro y utilizado de manera uniforme en todo el texto), p.
 - En citas consecutivas de la misma obra se emplearán las dos formas: *Ivi* e *Ibidem*. La primera si la obra es la misma pero las páginas son diferentes (*Ivi*, p.); la segunda si todos los elementos son iguales.
- h. Lista de obras citada (al final del artículo):

La recopilación de las entradas bibliográficas al final del ensayo aparecerá ordenada alfabéticamente por apellido. Los nombres de los autores se darán completos en letra redonda normal. Cuando se incluye más de una obra del mismo autor, se ordenan cronológicamente; el nombre del autor se repite siempre.

Para casos particulares se uniformarán los estilos.

Sobre el proceso de evaluación de «Centroamericana»

1. La publicación trata temas relacionados con la lengua, cultura y literatura centroamericanas y antillanas.
2. El consejo de redacción valora en primera instancia los artículos recibidos para decidir sobre su pertenencia con las áreas de conocimiento y con los estándares científicos de la revista. Con el fin de detectar posibles casos de plagio se emplearán herramientas informáticas como *CrossCheck* o *SafeAssign*.
3. Los trabajos según las áreas de conocimiento, se enviarán, sin el nombre del autor, a dos evaluadores, los cuales emiten su informe en un plazo máximo de tres semanas. En caso de desacuerdo entre los dos evaluadores, la Revista solicitará un tercer informe.
4. Sobre esos dictámenes se decidirá el rechazo, la aceptación o la solicitud de modificaciones al autor.
5. Los evaluadores emiten su informe según un Protocolo que incluye:
 - a. Indicación del plazo máximo de entrega del informe.
 - b. Una evaluación final (Aceptar sin revisar; Aceptar con revisiones mínimas; Invitar a reproponer; Rechazar).
 - c. Una valoración de: pertinencia del trabajo a las áreas de conocimiento; originalidad, novedad y relevancia de los resultados de la investigación; coherencia del lenguaje crítico; rigor metodológico y articulación expositiva; bibliografía significativa y actualizada; pulcritud formal y claridad de discurso.
 - d. Un breve comentario.
6. La fecha de aceptación definitiva se comunicará por parte de la Revista.

Política de acceso y reuso

Los ensayos están disponibles en versión electrónica *open access* en el sitio web de la Revista. Se permite el reuso y se anima la difusión siempre que: a) se cite la autoría y la fuente original (revista, editorial y URL); b) no se use para fines comerciales; c) no se manipule o transforme de alguna forma el contenido (Creative Commons Reconocimiento – No comercial – Sin obra derivada 4.0 Internacional).



Código ético

La Revista adopta el código ético de la Università Cattolica del Sacro Cuore (<https://www.unicatt.it/statuto-e-regolamenti-codice-etico>).

Indexación en bases de datos

La revista CENTROAMERICANA está indexada en las siguientes bases de datos:

MLA International Bibliography



Y forma parte de:

REDIAL Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina
Latinoamericana

A Contracorriente (Estados Unidos)
Acta Poética (México)
Académicos (Venezuela)
América sin nombre (España)
América (Francia)
Andámicos (México)
Anuario de Estudios Bolivarianos (Venezuela)
Aistria (Brasil)
Alter/hatvas (Estados Unidos)
Anales de Literatura Chilena (Chile)
Arcadas (Argentina)
Artares (Brasil)
Argos (Venezuela)
Artelegio (Francia)
Babeldes (Argentina)
Boleth (Argentina)
Brumal (España)

C.A.F.E (Francia)
Caracol (Brasil)
Caribe (Estados Unidos)
Catedral Tomada (Estados Unidos)
Centroamericana (Italia)
Chesqui (Estados Unidos)
Colindancias (Rumania)
Confluencia (Estados Unidos)
Confluence (Italia)
Contexto (Venezuela)
Criação & Crítica (Brasil)
Cuadernos de Literatura (Colombia)
Cuadernos del CLHA (Argentina)
452°F (España)
Decimonónica (Estados Unidos)
Diálogos Latinoamericanos (Dinamarca)

e-escrita (Brasil)
Estudios (Venezuela)
Estudios de Literatura Colombiana (Colombia)
Estudios de Teoría Literaria (Argentina)
Estudios sobre las culturas contemporáneas (México)
Estudios de Literatura Brasileira Contemporânea (Brasil)
Eutonia (Brasil)
Gestões (Estados Unidos)
Hispanérica (Estados Unidos)
Humanidades. Revista de la Universidad de Montevideo (Uruguay)
Inseridos (Argentina)
Kamchatka (España)
Kipus (Ecuador)
La palabra (Colombia)
Lerai (España)
Letras Hispanas (Estados Unidos)
Linguas & Letras (Brasil)
Linguística y Literatura (Colombia)
Literatura. História e Memória (Brasil)
Mordidos (Chile)
Mitologías hoy (España)
Olho d'água (Brasil)
Orbis Tertius (Argentina)

Política Común (Estados Unidos)
Praesentia (Venezuela)
Quaderni Euro Americani (Italia)
REDIAL (Argentina)
Revista América (Francia)
Revista Barroco (Estados Unidos)
Revista de Crítica Literaria Latinoamericana (Estados Unidos)
Revista del CELEHIS (Argentina)
Revista Iberoamericana (Estados Unidos)
Revista Laboratorio (Chile)
Revista UNIASEU (Brasil)
Signo (Brasil)
Taller de Letras (Chile)
Tejuelo (España)
Télar (Argentina)
Textos Híbridos (Estados Unidos)
Travessias (Brasil)
Variaciones Borges (Estados Unidos)
Verba Hispanica (Eslovenia)

75 revistas académicas de América
Latina, Estados Unidos y Europa integran

LATINO AMERI CANA

Asociación de Revistas Literarias
y Culturales

finito di stampare
nel mese di gennaio 2023
presso la LITOGRAFIA SOLARI
Peschiera Borromeo (MI)

EDUCatt

Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/libri
ISBN: 978-88-9335-081-5

ISSN: 2035-1496



€ 9,00